Utilities & Power Lines: Live-Wire Risks for Field Crews Meeting Kit – Spanish



QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Trabajar cerca de servicios públicos y líneas eléctricas significa estar cerca de una energía que no se puede ver, oír ni sentir hasta que ya está causando daños. Un movimiento en falso, una distancia mal calculada o dar por sentado que una línea está desenergizada puede provocar electrocución, quemaduras graves, lesiones por arco eléctrico o la muerte en cuestión de segundos. Para los trabajadores de campo, cada tarea cerca de líneas energizadas exige una atención constante, ya que la electricidad no permite segundas oportunidades, atajos ni incertidumbres sobre lo que está energizado.

CUÁL ES EL PELIGRO

La electricidad no da avisos. Las líneas eléctricas, los cables subterráneos y los equipos energizados pueden parecer inofensivos, pero siguen siendo mortales a menos que se demuestre lo contrario. No es necesario tocar una línea para sufrir lesiones graves o la muerte: basta con acercarse demasiado.

Por Qué el Trabajo con Cables Energizados es tan Peligroso

La corriente eléctrica puede formar arcos a través del aire, viajar a través de herramientas, equipos o el suelo, y energizar objetos que nunca se esperaría. Una plataforma elevada, una escalera metálica o una herramienta conductora pueden convertir una tarea rutinaria en un incidente mortal.

Peligros Comunes de las Líneas Eléctricas y de Servicios Públicos

- Contacto con líneas energizadas aéreas o subterráneas
- Arcos eléctricos cuando el equipo se acerca demasiado
- Potencial de paso y contacto cuando el suelo se energiza
- Vehículos, herramientas o estructuras que se energizan después del contacto
- Líneas mal identificadas, mal señalizadas o que se supone que están desenergizadas

Suposiciones Erróneas que Provocan Lesiones

Pensar que una línea está desactivada porque parece inactiva, se ha desconectado anteriormente o no ha causado problemas antes es una de las ideas más peligrosas en

el trabajo con servicios públicos. Solo las pruebas, la verificación y el aislamiento adecuado confirman si una línea es realmente segura para acercarse a ella.

COMO PROTEGERSE

Para mantener la seguridad cerca de las instalaciones eléctricas y las líneas eléctricas hay que seguir una regla básica: nunca confíes en lo que ves ni en tus suposiciones. La electricidad no parece peligrosa, por lo que para protegerte debes actuar con cautela, hacer preguntas y tratar todas las líneas como si estuvieran energizadas hasta que se demuestre lo contrario.

Asume que Están Energizadas Hasta que Se Demuestre lo Contrario

Las líneas aéreas, los cables subterráneos y los conductores expuestos siempre deben tratarse como si estuvieran energizados. No te fíes de las etiquetas, los colores o lo que «suele» ocurrir. Las líneas deben identificarse, comprobarse y confirmarse que están sin corriente antes de que cualquiera se acerque a ellas.

Mantén la Distancia y Controla la Zona de Trabajo

Deja más espacio del que crees necesario entre ti y las líneas eléctricas. Mantén las distancias mínimas de aproximación requeridas y utiliza observadores cuando trabajes con grúas, escaleras o herramientas largas. Establece límites claros para que nadie pise o alcance accidentalmente una zona peligrosa.

Planifica Antes de Excavar o Levantar

- Localiza y marca los servicios públicos subterráneos antes de excavar.
- Revisa los planes de elevación y las trayectorias de giro cerca de las líneas aéreas.
- Utiliza herramientas y equipos no conductores siempre que sea posible.
- Nunca levantes equipos sin comprobar el espacio libre.

Presta Tanta Atención al Suelo Como a las Líneas Eléctricas

Si una línea eléctrica entra en contacto con el suelo o con un equipo, el área circundante puede quedar electrificada. Si te encuentras en un vehículo, no te muevas, avisa a los demás para que se mantengan alejados y no te alejes hasta que se declare que el área es segura. El efecto de paso y el efecto de contacto pueden ser mortales incluso sin contacto directo.

Reduce la Velocidad Cuando Cambien las Condiciones

El clima, la visibilidad, el tráfico y los cambios en el alcance del trabajo afectan al riesgo eléctrico. Si el plan no coincide con lo que ves en el lugar, detente y vuelve a empezar. Dedicar un minuto más a reevaluar el entorno de las líneas eléctricas puede evitar lesiones que se producen en cuestión de segundos.

Habla y Detén el Trabajo Cuando Tengas Dudas

Si algo no cuadra (marcas poco claras, documentación que falta o líneas inesperadas), detén el trabajo y pregunta. Cuando se trata de electricidad, es más seguro dudar que adivinar, y detener el trabajo es a menudo lo que mantiene con vida a los trabajadores.

CONCLUSIÓN

Las líneas eléctricas no dan segundas oportunidades. Mantente alerta, mantén la distancia y nunca des por sentado que una línea es segura, porque cuando se trata de electricidad, ir despacio y comunicarse es lo que mantiene con vida a los trabajadores.